

Al pasar por Valdeiglesias no se pueden dejar de degustar sus ricos caldos

\* \* \*

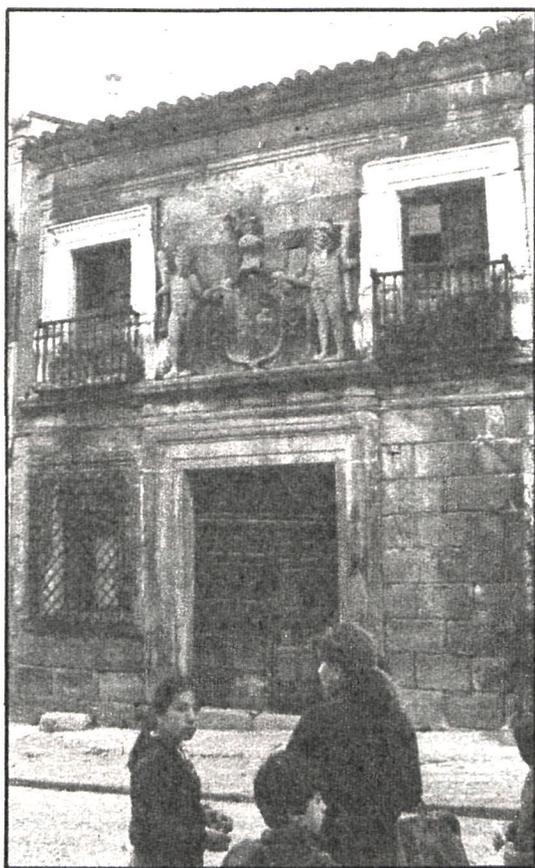
Cadalso de los Vidrios, el pueblo monumental de la zona

\* \* \*

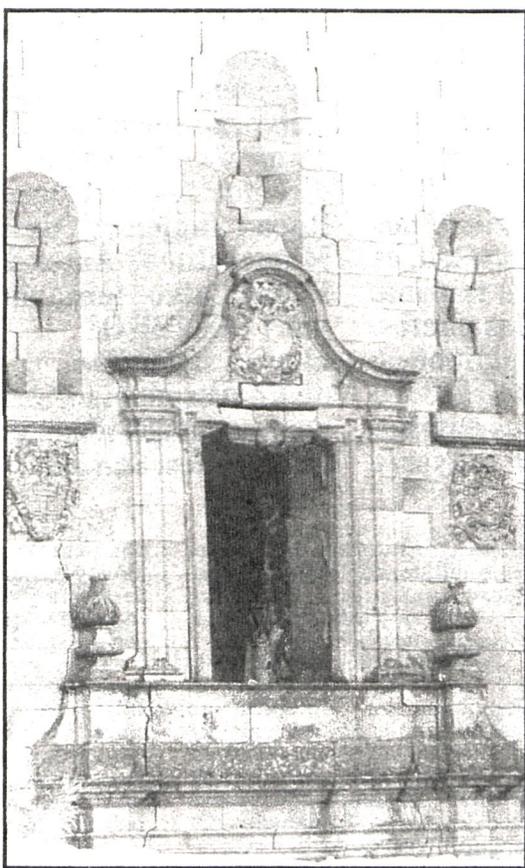
Pelayos de la Presa explotaría sus posibilidades al máximo si tuviera tren

\* \* \*

El «océano» de Madrid se sitúa en los embalses de Picadas y San Juan, donde se practican los deportes náuticos desde hace años



Casa de los Bárbaros, de Cadalso de los Vidrios



Puerta de la Abadía Cisterciense que se conserva en Pelayos

## FIESTAS

En NAVALCARNERO se ha mantenido la tradicional costumbre de montar la Feria de la Maquinaria, que se viene celebrando paralela a las patronales en honor de Nuestra Señora de la Concepción, Patrona de la villa. Las competiciones deportivas, concursos y certámenes artísticos, bailes, espectáculos musicales, conciertos y toda una serie de atracciones, han estado organizadas por el excelentísimo Ayuntamiento con la colaboración especial de las peñas —Asociación de Amigos de Navalcarnero, Unión de Peñas, etc.—, y no han faltado ni las dianas floreadas ni la «vaca del aguardiente», maratones, carreras, etc. ¡Si hasta pegaron el «chupinazo» que daba paso a toda esta algarabía! Las buenas gentes de Navalcarnero se lo han pasado y están pasando en estos momentos estupendamente y hacen partícipes de su alegría a los que van de fuera, que son bastantes, porque estas fiestas ya se sabe que están dedicadas un poco especialmente a los veraneantes y asimilados, o sea, a los que han hecho de este pueblo su segunda residencia. ¡Felices fiestas a todo Navalcarnero y su comarca!



SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS

Gloria Fuertes ha sido este año la pregonera de las fiestas en honor de la Virgen de la Nueva, que como todo el mundo sabe es pequeña —apenas unos centímetros— pero «salá». ¡Por decirlo bien, la mejor «alhaba» de San Martín! Pruebas y competiciones deportivas para mayores y pequeños, elección de reina de las fiestas y de la Vendimia y Miss Turismo, desfiles de gigantes y cabezudos, partidos de fútbol, Gran Prix de minicars infantiles, concurso de carrozas, actuación del grupo de Jotas de la Villa, solemnes procesiones, actuación de los coros de Radio-televisión Española, y... grandes corridas de toros, novilladas, etc. En fin, que los naturales de San Martín no saben qué hacer para que todos, los de dentro y los de fuera, los que van por vez primera y los que vuelven todo al año fin de semana tras fin de semana y verano tras verano, sepan una vez más y para siempre que San Martín, el mejor pueblo del partido, no se puede dejar ganar la mano por nadie.

¡Si hasta han celebrado la Vuelta Ecologista en Bicicleta!

# URBANIZACION

ovejas, y el santo les ayudaba y les enseñaba enseguida una mano.

Cuando las monterías eran tan celebradas y después de que el rey Alfonso VII hiciera donación del Valle en buan parte al monasterio de Santa María, su sucesor, Alfonso de las Navas, otorgó carta puebla a quienes vinieran a asentarse aquí, con la condición de que estarían bajo la dependencia del abad «en lo espiritual y en lo temporal». Transcurrido el tiempo, los monjes vendieron este privilegio del señorío. También en estas tierras impusieron su mandato el condestable Luna y los duques del Infantado. En 1550, y después de varios pleitos entre lo eclesiástico y lo civil, Carlos I dio Pelayos a los Mendoza y el lugar fue reconocido con rango de Villa.

¿Qué era Pelayos? Un pueblo agrícola y ganadero y, sobre todo, cultivador de viñedos. En 1836, cuando la desamortización, el monasterio se arruinó y no se podía pensar que ciento cuarenta y cuatro años después la ruina continuaría degradándolo todo.

## CUANDO UN MONASTERIO QUE FUE PODEROSO SE HUNDE

Da pena contemplar la ruina de lo que fue en pasados siglos un foco importante de cultura, por encima de otra cosa, como tantos otros lugares y monasterios. La construcción corresponde a finales del XIII continuado en el XVII. El trazado de una nave y crucero, sobre pilares góticos, las bóvedas con nervadura y bellísimas. Algo queda de todo lo que fue. Las portadas barrocas del XVII poseían escudos a ambos lados. Ventanales, columnas, arquiv-trabes, crujeas... Pero la ruina puede ser salvada, rescatada del deterioro total, restaurada al menos en los detalles más elementales para que la pérdida no continúe.

A Pelayos no le llega el tren de cerca, aunque le llegaron los ecos de aquel del Tiétar que se quedó en vía muerta y no llegó nunca... El alcalde nos



Pelayos de la Presa: Veraneantes en las plazas

dirá más adelante que para este valle sería muy importante escuchar de vez en cuando, el pito del tren.

## AL SUROESTE, SAN MARTÍN

Continuamos, compañero: al SO de la provincia, San Martín de Valdeiglesias. Por un lado, le llega la caricia serrana de las estribaciones de Gredos. El Alberche, el Cofio y el Tórtolas, le ciñen el talle de los caminos y los prados. Los embalses, lagos de ojos azules de Picadas y San Juan, dieron hace unos años la luz verde a un importante primero y un vivo después despliegue turístico. Se hicieron Club Náutico y Moto-náutico de España y aquello fue como una mar oceánica chiquita que en lugar de aguas azules las copia azul-verdes en el contoneo alegre de sus montes y sus costas.

«Costa de Madrid» y es verdad. Abunda la pesca y los deportes náuticos. Crecen las urbanizaciones. Y San Martín, que vivía de la nostalgia de sus recuerdos históricos, del eco de sus campanas y de sus costumbrismos tradicionales, acompañando el rirno del pueblo y sin olvidarse jamás que es sobre todo eso, un pueblo castellano y viejo como el tiempo, comenzó a crecer.

Probablemente, su fundación en la época visigótica y bajo el reinado de Teodomiro, fue de siempre el motivo de su capitalidad. Alfonso VII de

Castilla y León, que venía con frecuencia a cazar a estos territorios, se construyó una casa palacio o quinta, y los nobles que venían con él hicieron otro tanto. ¡Pues ya ven, había nacido la primera urbanización-residencial-veraniega! Y una población hoy a 70 kilómetros de Madrid, con clima agradable en el estío, y en un marco inolvidable.

San Martín de Valdeiglesias celebra sus fiestas patronales de la Virgen de la Nueva, en esta primera decena de septiembre. La imagen, que tiene la particular circunstancia de medir sólo siete centímetros de altura, se apareció, según nos cuenta la tradición, en las faldas del cerro Amoción, en 1292, sedente, de piedra y con un bello rostro morenito.

San Martín tiene un castillo del XIII que fue posesión de don Alvaro de Luna, una iglesia parroquial de grandes proporciones con torre de 30 metros que contiene un bellissimo retablo de 16 metros de altura, y que fue construida en piedra de sillería por Juan de Herrera. Tiene calles bellísimas, un balcón de esquina al estilo de los cacereños, blasones, plazas, placitas, historia, tradiciones y todo lo que se puede pedir a un pueblo inolvidable. Un pueblo que vive en torno a la devoción al Santo que repartía su capa con el pobre y que está en ese gran retablo, pintado por Lucas Jordán; obispo de Tours, sencillo y humilde con los sen-

cillos y los humildes. Un pueblo que, como todos los pueblos grandes, ha sabido estar y permanecer dándole las espaldas al olvido.

Pueblos, monasterios, piedra castrense de los castillos en el valle. El rey Alfonso le tomó cariño a estos parajes y venía a cazar y a holgar. Se le llamó valle de las Siete Iglesias, Valdeiglesias, por las ermitas o eremitorios que había en él. El rey dio posesión del valle al abad Guillermo, que con sus monjes observaba la regla de San Benito. Y por que el «Protesta-todo» no diga nada, conste que estos datos están en el «Cartulario». Años más tarde se hicieron cargo de estas posesiones los cistercienses de San Bernardo, procedentes de la rama benedictina. Se dio carta puebla al valle por la fertilidad de sus terrenos, apropiados para el viñedo. En 1153, el heredero don Sancho III, el Deseado, concedió el privilegio de villa a instancias de los monjes de Valdeiglesias. Alfonso VIII se aficionó a estos lugares y aumentó a la villa tierras y privilegios.

Era y es fértil y ancho. El condestable don Alvaro de Luna pidió bulas al Papa Eugenio IV para que los monjes se lo vendiesen, consiguiéndolo por insistencia. San Martín estuvo durante casi tres siglos sujeto a señorios. Enrique IV se lo regaló a Perucho de Mundarraz, y éste empezó a venderlo, con lo que la villa iba de noble en noble, hasta que Carlos I lo entregó al duque del Infantado, quien lo dejó a sus sucesores, de los que pasó a ser posesión del municipio.

La iglesia, el castillo, las ermitas: en los pueblos en que todavía, a Dios gracias, queda el espíritu de eso, de pueblo, las ermitas son muy importantes. Y están esos campos de viñedos, infinitos. Cuando se va a San Martín de Valdeiglesias hay que hacer algo inevitable: paladear sus caldos. Más de ocho millones de kilos de uva para vino se cosechan cada año. Convertidos en caldo, son conocidos en el mercado internacional por su «bouquet» especial.

El valle es mucho valle; allí donde el agua, la montaña, la luz y las estrellas se han puesto a conjugar armonías para hacerlo más bello.

Miguel Roca *entrevistado por*  
CISNEROS *de la crisis*

# «España, espejo de Cataluña»

Doña Crisis parecía un pim-pam-pum o una menesterosa del amor buscando cliente por cualquier esquina de la Gran Vía. Por supuesto, que clientela ha habido, y mucha, y —por fin— ya tenemos Gobierno. Este es como el telón, es como media revolera taurina. Detrás viene el toro de los pactos. El Gobierno ya tiene pulmones, pero ¿qué aire va a respirar? Ya no es secreto que el aire es catalán y esa mayoría

parlamentaria que necesita el presidente para mantener su Gobierno se cogerá de las manos como si se bailase una sardana. El director de orquesta es Miguel Roca i Junjent. ¿Cómo piensa Miguel Roca? Antes del verano, Pedro Calvo Hernando entrevistó para CISNEROS al gran sacerdote de Convergencia i Unió (CiU), y aquí están sus ideas y sus intenciones. Son así.

Desde que se puso en marcha en España el régimen parlamentario, unas cuantas figuras han brillado con luz propia en el palacio de la carrera de San Jerónimo. Y una de las más destacadas es la de Miguel Roca Junjent, secretario general adjunto de Convergencia Democrática de Cataluña, el partido capitaneado por Jordi Pujol, el partido ganador de las elecciones parlamentarias autonómicas de Cataluña.

Miguel Roca ha estado presente en las grandes negociaciones de la transición y del arranque de la democracia, de manera especial en todos los entresijos del «consenso» para elaborar una Constitución democrática. Temible políticamente, pero con ese raro encanto personal que distingue a muy pocos políticos de nuestros días. Roca es también, a pesar de ser muy joven, como un viejo zorro del Parlamento y de la política. Impenetrable cuando tiene que guardar un secreto o disimular una noticia.

Se dice que es el más progresista de su partido, en el que conviven muy diversos sectores de gente de derecha y de centro, bajo el común denominador del ideal nacionalista. Se dice también que Miguel es el catalán idóneo para ocupar una poltrona ministerial en el Gobierno de Madrid, tanto si el presidente es Adolfo Suárez como si lo fuera Felipe González. Es uno de los hombres más autorizados para interpretarnos este gran fenómeno

político de nuestros días, que es el estallido de los nacionalismos.

—¿Por qué esta ola nacionalista que nos invade?  
—Bueno, este fenómeno no es nuevo. Durante la República, en Cataluña no había nada más que partidos de ámbito nacional catalán. En el caso del País Vasco sucede lo mismo. El fenómeno nuevo podría ser en Andalucía, por ejemplo. A medida que se consolida la democracia, a medida que toma arraigo la defensa de las libertades, los partidos nacionalistas tienden también a consolidarse. Es un fenómeno normal. Lo único que puede parecer sorprendente es que ocurra en Cataluña y el País Vasco, países de gran inmigración. Pero ello demuestra que la inmigración va arraigando progresivamente, se va integrando.

## MAS NACIONALISMO

—¿Y piensas que en Cataluña y Euskadi van a seguir creciendo los partidos nacionalistas?

—Sí, porque no creo que haya nada que lo impida. Una vez que se rompe el cerco del «voto útil», desaparece la imagen de inutilidad del voto a esos partidos; entonces, lógicamente, el partido que se tiene más cerca es el que empieza a recibir más votos. En la medida en que hemos demostrado que desde una perspectiva nacionalista se podía actuar eficazmente en la política española, hemos acreditado posi-

tivamente el producto en Cataluña, y hemos roto aquel cerco de la inutilidad. Estamos más en la línea de seguir creciendo que en la línea de un regreso.

—Pero podría significar que los partidos estatales, en Cataluña y Euskadi, irían adelgazando progresivamente hasta casi desaparecer. Desde la perspectiva del Estado, eso plantearía unos problemas muy importantes para el Parlamento y para el Gobierno del Estado en su conjunto...

—Yo creo que no. A un Estado de las autonomías, se corresponde una concepción distinta de la partitocracia. La sola existencia de partidos estatales sería una contradicción con el Estado de las autonomías. Yo creo que lo que va a ocurrir a la larga es que los partidos españoles van a plantearse su funcionamiento a través de auténticas federaciones, auténticas coaliciones, auténticos acuerdos que respeten la autonomía de cada uno de los partidos en su ámbito propio. Una fórmula podría ser la del partido CSU, la democracia cristiana bávara de Strauss, respecto de la CDU.

—¿Pero cómo puede funcionar eso en la práctica?

—Pues me parece que llegará un momento en que, posiblemente, el Partido Socialista de Cataluña será un partido muy autónomo y llegará a unos acuerdos con el PSOE, que le vincularán a él a un nivel de actuación parlamentaria en España, pero con sus puntos de discrepancia, con su liber-

dad, con sus pactos específicos. Lo que no puede ser es una disciplina como si se tratara de un partido único. Me parece que por ahí va a inclinarse el modelo.

## CATALUÑA, EJEMPLO PARA EUROPA

—Has puesto el ejemplo de la CSU bávara, pero me parece que hay poquitos ejemplos, ni siquiera en los países federales.

—Bueno, es que en Europa el fenómeno de estructura federal más consolidada es el de Baviera. Además, en Europa hay otros partidos nacionalistas. Por otra parte, hay que tener en cuenta que por primera vez España no va a copiar, sino que va a trasladar el modelo a los demás. Lo que ha ocurrido en Cataluña y en el País Vasco, así como el Estado de las autonomías, es una de las grandes aportaciones, con todos sus riesgos, que yo acepto, que España puede hacer al modelo europeo. Porque Europa se encuentra ensimismada en un centralismo que está asfixiando incluso la propia vitalidad del europeísmo.

bec para dotarse de la posibilidad de establecer relaciones exteriores propias y específicas de la provincia... ¿no se incoará aquí alguna vez como precedente?

—Ese tema hay que ponerlo en el contexto de la Commonwealth, con una tradición de Estados creados de los propios Estados. Hubo un momento en que esa comunidad era un solo dominio, y después fueron muchos y se fueron independizando. En Quebec hay un proceso evidente de afirmación nacionalista, pero no es un fenómeno extrapolable. Pero de todas formas, lo que se pide fundamentalmente es algo muy contrario a la independencia: es la afirmación de una posibilidad de relaciones exteriores propias dentro del Estado canadiense.

Y después de la «trampa», ponemos en marcha la imaginación, para indagar cuál es la visión de los nacionalistas catalanes sobre el inmediato futuro de aquella tierra.

—¿Cómo podría ser la Cataluña de los próximos cuatro años?

—Conque ahora vamos a exportar modelos políticos...

—O hacemos una Europa de los pueblos, partiendo de estas realidades más naturales e inmediatas, o el ciudadano se alejará de la idea de esa Europa tan estatista y burocrática. Nuestra gran aportación puede ser esta del Estado de las autonomías, lo que allí van a copiar. Recién celebradas las elecciones catalanas, en Perpignan he visto en la televisión francesa un reportaje sobre Córcega, en el que los autonomistas corsos ya invocaban el ejemplo de Cataluña para decir cómo podría resolverse su problema. Por primera vez se nos cita a nosotros, a España, como modelo de solución para sus problemas.

De pronto siento la tentación de tender una «trampa» a Miguel Roca, incidiendo en un delicado aspecto del problema nacionalista, a sabiendas de que todas las comparaciones son odiosas. Lo mismo que se la ha ocurrido a la provincia canadiense de Quebec se le podría ocurrir a una de nuestras comunidades autónomas...

—Ese referéndum en Que-

Pujol pueda decir: «Los de Convergencia no tienen razón.» Que sepa oír, que sepa escuchar y estar muy atento a todos los problemas, con una constante obsesión por la necesidad de consolidar el país. Cataluña tiene que soportar ahora el drama de hacer su clase política, que no la tenemos; tendrá que hacer su clase burocrática...

## LA DEMOCRACIA ES ALGO QUE CUESTA APRENDER

—¿Cómo que no tenéis clase política? Pues desde Madrid se ve una clase política catalana como muy presentable.

—Bien, pues yo, que formo parte de ella, te digo que todavía lo hemos de ser mucho más. La democracia es algo que cuesta mucho aprender. Por ejemplo, saber ganar y saber perder unas elecciones es muy importante.

—¿Y vosotros habéis sabido ganar?

—Estamos intentando saber ganar. Hemos querido huir de toda imagen de prepotencia y creo que lo estamos consiguiendo. Tenemos que dejar a Cataluña dentro de cuatro años con una clase política muy profesionalizada, muy seria, muy técnica, que sepa bien hacia dónde va, en la que no afloren las ganas de la demagogia y de la utopía, en la que se quiera que el país sea rico y prospere. Tenemos que demostrar que el autogobierno es posible. Pero lo tenemos que demostrar todos. Hay que saber dialogar.

—Pero supongo que también habrá que discrepar...

—Nos hemos de enfrentar, nos hemos de combatir, cada uno debe defender su opción. Pero no debemos cuestionar nuestra propia capacidad de autogobierno. Tiene que haber unos límites a la propia contestación, pues, si no, el autogobierno degenera en una manifestación de incapacidad que desilusiona a la gente. Hemos de ser muy conscientes de que ahora nos jugamos el acreditar delante del ciudadano nuestra capacidad de autogobierno: esa

es nuestra máxima preocupación en estos momentos.

## NO AL GOBIERNO «DE UNIDAD»

—¿No hay en todo eso algo así como una llamada al consenso catalán, en esta etapa constituyente o cuasiconstituyente de Cataluña?

—No somos partidarios del Gobierno de unidad, pero sí del consenso. El consenso no quiere decir ponerse siempre de acuerdo, sino que hay unos límites al desacuerdo. Si somos capaces de encauzarlo todo por las vías parlamentarias y del diálogo, esto funcionará bien. Pero si la contestación se lleva por vías extraparlamentarias y a través de la contestación del sistema en sí mismo, entonces podríamos entrar en una gran crisis. Esta es nuestra responsabilidad como fuerza que debe vertebrar el Gobierno de Cataluña.

—En estos años tiene que producirse también una recuperación económica-social de Cataluña, y eso requiere un clima de confianza. ¿El resultado de las elecciones catalanas trae ese clima de confianza?

—Ese resultado ha dado una gran esperanza a muchos sectores de Cataluña, y no me refiero a sectores económicos, sino a sectores populares. Hay entusiasmo, hay la sensación de que entramos en una etapa con buenas posibilidades. Si sabemos mantener este clima, entonces la recuperación económica en Catalunya podrá ser posible y a cuatro años vista podríamos tener una imagen de la crisis económica mucho más disciplinada y reducida que en este momento.

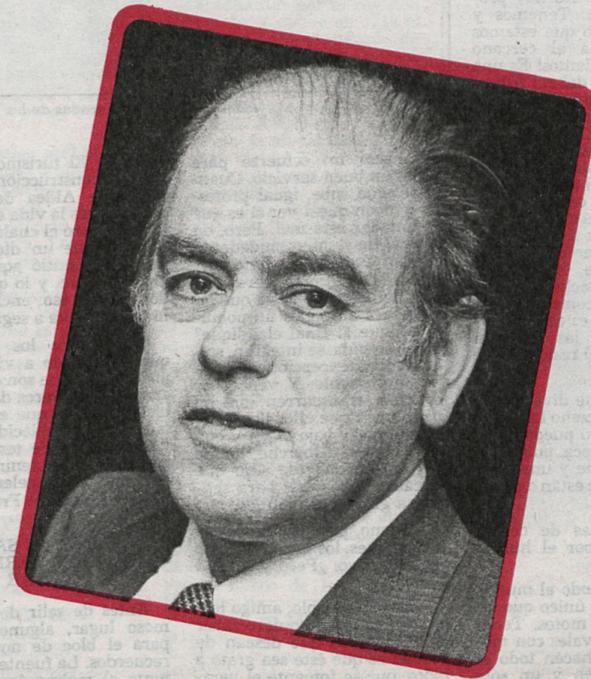
—¿Qué le diría Miguel Roca a la izquierda catalana en este momento y con vistas también a esos próximos cuatro años?

—Mira, una de las imágenes de prepotencia que no quiero dar es la de mandar consejos a nadie. Seguro que ellos saben lo que tienen que hacer y seguro que lo harán bien, en la línea que más positiva sea para la estabilidad de Cataluña.

Pedro CALVO HERNANDO

Aumentará el nacionalismo en los distintos pueblos de España y —en consecuencia— subirán los partidos nacionalistas

O hacemos una Europa de los pueblos, o el ciudadano se alejará de la idea europea estatista y burocrática que se le presenta ahora



De todos los valores propios de Cataluña, el de la convivencia es el más importante

El presidente de la Generalidad deberá ejercer como titular de todos los catalanes, superando el espíritu de partido

Hay entusiasmo en Cataluña porque se ha entrado en una etapa con grandes posibilidades